

Trato desigual

HelpAge

International

Lo que dicen las personas mayores sobre sus derechos durante la pandemia de COVID-19

Perfil de país: República Dominicana



La salud y las vidas de las personas mayores han corrido particular riesgo por el COVID-19. También se les han negado sus derechos. En octubre de 2020 se realizó una consulta para entender mejor la experiencia de las personas mayores con respecto a sus derechos durante la pandemia.

Este resumen explora los temas que han surgido de las respuestas. Presenta las voces individuales de las personas mayores entrevistadas, voces que, a pesar del impacto desproporcionado del COVID-19 en las personas mayores, casi no se han escuchado en las discusiones sobre la pandemia. Este resumen no representa los puntos de vista ni experiencias de todas las personas mayores.

República Dominicana es uno de diez países en los que se realizó la consulta. El informe completo de los diez países está disponible en:

www.helpage.org/Unequal_Treatment_report

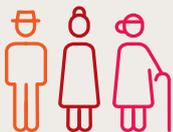
Detalles de los participantes de República Dominicana



8 mujeres
5 hombres



2 de áreas rurales
11 de áreas urbanas



4 de 60–69 años
9 de 70–79 años



Número total de
participantes

1. Respuestas que discriminan con base en la edad

Las respuestas del gobierno ante la pandemia no han tratado a todas las personas mayores de manera justa ni equitativa. Además del confinamiento general de la población, el gobierno introdujo restricciones específicas para las personas mayores:

- A los empleados públicos mayores de 60 años y con condiciones de salud particulares no se les permite salir de sus casas.¹
- Restricciones con respecto a en qué momento pueden salir a hacer compras las personas mayores.²
- Restricciones con respecto a los visitantes en los hogares de cuidado.³

El impacto negativo de permanecer en casa durante un tiempo prolongado fue evidente. Algunos participantes dijeron sentirse ansiosos y temerosos de salir porque se podían contagiar del virus.

“Como uno debe tener más cuidado, le da miedo salir a algún lado por la edad. Uno no quiere enfermarse. Es más difícil para una persona de mi edad contagiarse que para una persona joven.”

Hombre de 62 años, albañil, vive con su esposa, hija y nietos en un área rural

Otros mencionaron que sus hijos les decían qué hacer.

“No me gusta estar sentado aquí en mi casa, comiendo lo que se aparezca, sin salir. Incluso mis hijas no quieren que me mueva. Mi nieta pelea conmigo. Le digo que tengo que salir y caminar por ahí.”

Hombre de 76 años, trabajador retirado, vive con su nieto/nieta y bisnietos en un área urbana

“Mi hijo de Nueva York me dijo que no saliera y que no recibiera visitas. No voy a ningún lado.”

Mujer de 73 años, vive con su hijo/hija y nieto/a en un área urbana

Algunos dijeron que su salud se había deteriorado durante los largos periodos en casa.

“Tengo un problema cardiovascular. He tenido tres trombosis. La última me dañó parcialmente el pie izquierdo. Cuando camino, a veces mis piernas fallan y siento que me voy a caer. Estar encerrada en la casa, sin poder salir, quiere decir que no puedo caminar por la calle, montar en bus ni nada. Eso ha deteriorado bastante mi salud.”

Mujer de 78 años, exvoluntaria de salud pública, vive con su esposo en un área urbana

Una participante había sufrido una pérdida de ingresos en su negocio.

“A la gente le da miedo venir al salón de belleza porque la mayoría sabe que tuve el virus. Eso ha disminuido un poco mi clientela.”

Mujer de 60 años, peluquera, vive con su esposo en un área urbana

2. Los servicios no llegan a todas las personas

La pandemia ha expuesto la insuficiencia de muchos servicios, así como la inequidad del acceso a los servicios entre las personas mayores y la discriminación a la que se pueden ver sometidas.

Varios participantes dijeron que los servicios habían permanecido igual. Sin embargo, otros dijeron que había retrasos en el acceso a la seguridad social y la atención médica, y suspensiones de algunos servicios de salud.

“Fui a reclamar una tarjeta de subsidios que emite el gobierno, pero todavía tengo que ir al odontólogo y hacerme un examen de mama.”

Mujer de 71 años, vive con su esposo, hijos y nietos en un área urbana

Para otros, hubo interrupciones en la oferta de medicinas porque los dispensarios habían cerrado o las drogas no estaban disponibles.

“La mayoría de las personas mayores van y no encuentran las drogas. ¿Por qué, después de dos días, ya no hay? Dígame. O [los dispensarios] tienen otro negocio a donde van a venderlas o algo pasa para que ya no haya medicina para las personas mayores.”

Mujer de 60 años, peluquera, vive con su esposo en un área urbana

Una participante dijo que solo recibía la atención médica que necesitaba porque conocía a alguien.

“Bueno, afortunadamente hay una chicha que me está ayudando. Ella es cardióloga, la esposa de un primo mío. Me llevó a donde trabaja y me hizo un ecocardiograma y todos los exámenes y análisis del corazón. Me envió a donde trabaja una amiga de ella para que me hicieran una prueba de esfuerzo. Si no fuera por esa chica...”

Mujer de 67 años, vive con sus nietos en un área urbana

Una persona dijo que no había con quién quejarse pero que los servicios mejorarían si este no fuera el caso.

“Si hubiera una persona con quién quejarse, quizás las cosas mejorarían.”

Mujer de 78 años, exvoluntaria de salud pública, vive con su esposo en un área urbana

3. Vacíos en la comprensión de los derechos

Las personas mayores entienden sus derechos de maneras diferentes. Tienen diferentes niveles de conocimiento sobre sus derechos, y algunas tienen vacíos importantes.

Algunos participantes sabían sobre sus derechos a la salud y a la pensión. Sin embargo, la mayoría de los que dijeron saber cuáles eran sus derechos, pensaban que estaban limitados a algunas prestaciones o al trato preferencial para las personas mayores.

“En algunas partes tenemos algunos derechos. Por ejemplo, en los bancos hay una fila especial para las personas mayores y las personas con discapacidad. En algunos vehículos públicos, las personas mayores tienen preferencia y una persona joven siempre nos da su silla.”

Hombre de 72 años, vive con sus hijos en un área urbana

Otros dijeron que no sabían cuáles eran sus derechos.

“No, la mayoría no sabe [sobre sus derechos]. La mayoría cree que sus hijos los tienen que ayudar, pero algunas veces sus hijos no pueden ayudarlos, y algunas veces no tienen hijos.”

Mujer de 60 años, peluquera, vive con su esposo en un área urbana

Algunos parecían confundir los derechos con regulaciones relacionadas con la pandemia.

“Creo que tengo derecho a quedarme en casa, a mantener distancia de personas que podrían contagiarme. Creo que esos son mis derechos.”

Mujer de 63, comerciante, vive con su esposo y su nieto/a adoptivo en un área rural

La mayoría dijo pensar que el gobierno y las autoridades saben cuáles son los derechos de las personas mayores. Sin embargo, algunos sentían que, a pesar de esto, su gobierno no estaba haciendo nada para protegerlos.

“Parece que las autoridades conocen nuestros derechos, pero no ejercen presión para que se pongan en práctica.”

Hombre de 75 años, profesor vive solo un área urbana

“Las autoridades aquí hablan tanto y planean tanto, pero uno nunca ve los beneficios para las personas mayores, a menos que sea la pequeña suma para comida que nos dan cada mes. No hay ninguna otra ayuda. Sí, las autoridades saben cuáles son nuestros derechos, pero se enfocan en algo menos necesario que cuidar a las personas mayores.”

Mujer de 78 años, exvoluntaria de salud pública, vive con su esposo en un área urbana

4. Cambios que las personas mayores quisieran ver

Las personas mayores identificaron varios cambios que quisieran ver en la respuesta a la pandemia y que protegerían mejor sus derechos y mejorarían sus vidas.

Varios participantes dijeron que las personas mayores deben tener acceso a alimentos y a medicinas a precios razonables en cualquier pandemia futura.

“Las personas mayores deben poder dejar de trabajar sin tener que preocuparse por satisfacer sus necesidades por sí mismas. Debe existir la garantía de acceso a la comida, la atención médica y la medicina en sus últimos años de vida.”

Hombre de 72 años, trabajador social, vive con sus hijos en un área urbana

Un participante dijo que las personas mayores necesitan oportunidades para quejarse y reclamar sus derechos.

“Deberían tratar de tener un lugar al que las personas mayores puedan ir a quejarse y donde los problemas que planteen puedan ser escuchados. Pero aquí no hay a dónde ir a quejarse. Si lo hubiera, quizás podrían hacer algo por uno.”

Mujer de 78 años, exvoluntaria de salud pública, vive con su esposo en un área urbana

Algunos creían que sus derechos estaban garantizados bajo la ley, pero que las leyes que protegen sus derechos no se estaban poniendo en práctica.

“Las leyes existen, pero no se están aplicando. No sé a dónde acudir para recibir asistencia.”

Hombre de 72 años, vive con sus hijos en un área urbana

Otros sentían que garantizar los derechos en la ley mejoraría el bienestar de las personas mayores o cambiaría actitudes.

“Si se garantizaran [nuestros] derechos, la gente tendría una mejor actitud frente a las personas mayores. Habría respeto.”

Mujer de 67 años, vive con sus nietos en un área urbana

Notas al final

1. <https://coronavirusrd.gob.do/2020/04/26/listado-de-medidas-rd-vs-covid-19> (noviembre 13, 2020)
2. <https://coronavirusrd.gob.do/2020/04/26/listado-de-medidas-rd-vs-covid-19> (noviembre 13, 2020)
3. www.conape.gob.do/transparencia/_get_file.cfm?file_id=2082&title=Restricciones%20De%20Visitas%20En%20Centros%20Geri%C3%A1tricos (noviembre 13, 2020)

Lo que lograría una convención

Una convención de las Naciones Unidas sobre los derechos de las personas mayores conseguiría:

1. **Ser una base sólida para una sociedad más justa.** Ayudaría a garantizar que todas las personas mayores en todas partes sean tratadas de manera más justa y equitativa.
2. **Resultar en mejores servicios para todos.** Ayudaría a asegurar que los gobiernos, el sector privado y otros diseñen y presten servicios que respeten los derechos de las personas mayores.
3. **Ser una guía clara.** Sería el lugar al cual acudir para obtener orientación sobre cuáles son los derechos de las personas mayores y cómo respetarlos.
4. **Ser un motor de cambio.** Pondría en marcha una cadena de eventos que mejorarían la vida de las personas mayores.

Cómo se realizó la consulta

La consulta se realizó en octubre de 2020 con ocho mujeres y cinco hombres mayores de 50 años. Debido a las restricciones de salud pública del COVID-19, se realizaron entrevistas individuales por teléfono o presenciales, usando un muestreo no probabilístico basado en la conveniencia y en quién era accesible para quienes realizaron la consulta.

Las preguntas de la consulta eran amplias para permitir a los entrevistados a hablar sobre lo que era importante para ellos. Las preguntas se enfocaban en los cambios en sus vidas generados por la pandemia, sus experiencias con la prestación de servicios, el conocimiento de sus derechos, los derechos garantizados en la ley y lo que les gustaría que el gobierno hiciera de manera diferente.

Los hallazgos buscan capturar los puntos de vista de las 13 personas mayores entrevistadas y no pretenden ser representativos de la población general de personas mayores.

Agradecimientos

HelpAge International agradece a todas las personas mayores entrevistadas para esta consulta. También agradecemos a Fundación NTD, que realizó la consulta.

www.helpage.org

Organización benéfica registrada no. 288180



@HelpAge



HelpAge International

Diseñado por TRUE www.truedesign.co.uk

Copyright © HelpAge International 2021

Este trabajo está sujeto a una licencia internacional 4.0 de reconocimiento no comercial de Creative Commons, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>